

les dijo: «Haced conmigo lo que queráis; no puedo más...» Entonces llamaron a los rojos de Ademud, los cuales se lo llevaron, lo maltrataron inhumanamente, y en el camino lo asesinaron.

EL HERRUMBLAR

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 1,668)

En la iglesia parroquial, profanada y saqueada en 1936, desapareció todo lo que en ella había, quedando en pie solamente las paredes. Entre las pérdidas se cuentan 5 altares con sus retablos e imágenes, 1 órgano, 2 cálices y 2 copones, 1 custodia, crismas, candeleros, 3 campanas grandes y el archivo parroquial.

El templo fué destinado a cocina y salón de baile.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altars y retablos destrozados	5
Imágenes destrozadas	Todas
Cálices desaparecidos	2
Copones desaparecidos	2
Custodia desaparecida	1
Campanas desaparecidas y destrozadas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

HINOJOSA DEL CASTILLO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 750.)

La piedad antigua y tradicional de este pueblo se había ido enfriando por las propagandas impías y disolventes, especialmente desde 1931, y al estallar la revolución de 1936, su estado general, «tanto en el orden moral, como en el religioso y social, dejaba mucho que desear».

Durante la revolución marxista destruyeron los tejados de la iglesia, llevándose las tejas y las maderas, y destrozaron cuanto había en el interior del templo: retablos y altares, imágenes, cuadros, órgano, bancos, lámparas, con todos lo demás, y se llevaron las campanas.

«El templo sirvió de albergue a gente maleante» y de cuadra.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Órgano destrozado	1

LOS HINOJOSOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 2,302)

La religiosidad y el patriotismo de este pueblo «eran excelentes» antes de la dominación marxista, siendo muy honda la piedad en la

mayor parte de las familias, que en las elecciones daban sus votos a los católicos.

Al establecerse el dominio rojo fueron profanadas y saqueadas las dos parroquias del pueblo: la de San Bernabé y la de San Bartolomé.

En la iglesia de San Bernabé fueron destrozados los altares, retablos, imágenes, aras, sagrarios, el tabernáculo y el órgano, y se llevaron las 3 campanas grandes, casi todas las ropas y los ornamentos; robaron todos los objetos preciosos, de plata o de metal, como 3 cálices, 1 copón, la custodia, la cruz parroquial, candelabros y candeleros, lámparas y crismas, píxides, incensarios y navetas. «Sólo se ha salvado la imagen de la Santísima Virgen del Carmen, Patrona de la villa, gracias al valor de Eulogia Ruiz Toledo, quien, con el consiguiente riesgo, la recogió en las afueras, donde había sido arrojada; si bien al principio guardó silencio, poco a poco se fué conociendo el hecho, y con frecuencia era visitada por las personas piadosas, con las debidas precauciones, y muchos soldados, al escribir a sus casas, encargaban a sus familias que hicieran una visita a la Huéspeda de la Eulogia.»

En la iglesia de San Bartolomé se pudo salvar la imagen de Nuestro Señor en el sepulcro; pero todas las otras imágenes, los altares, retablos, aras, sagrarios, el órgano, la ropa blanca, etc., todo fué destrozado o robado; también se llevaron todos los objetos de plata o metal, como 2 cálices, 1 copón, 1 custodia, la cruz parroquial, lámparas, crismas y píxides, etc.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas	2
Altars y retablos destrozados	Todos
Imágenes destrozadas	Todas menos 1
Cálices desaparecidos	3
Copón desaparecido	1
Custodia desaparecida	1
Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	6
Órganos destrozados	2
Archivos destrozados (en parte)	2

EL HITO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 700.)

A partir del año 1931 fué descendiendo sensiblemente el nivel religioso y moral de este pueblo, que siempre conservó el fondo piadoso de sus antepasados. A este fondo se debe que no se celebrara ningún entierro ni matrimonio civil en los años de impiedad y disolución que siguieron a la venida de la República. «Se practicaba muy poco la Religión...» «Se blasfemaba mucho...» «No se guardaba el respeto debido al Ministro del Señor...» «Existían muchas rencillas personales, a las que se daba carácter político...» «Fué muy escaso el número de los que votaron a las derechas en las últimas elecciones...» «Pero no comocieron asesinatos, y los impidieron cuando gentes extrañas al pueblo intentaban provocarlos...» Es un pueblo con buenos deseos, con buen fondo y posibilidad de resurgimiento espiritual.

Dominante la revolución y establecido el régimen de la impiedad,

fué destrozado el templo, del cual sólo quedaron las paredes, la techumbre y el retablo de Nuestra Señora de la Encarnación, cuya imagen, así como la Virgen del Rosario y San José, fueron salvadas, con grandes riesgos, por almas piadosas. En la devastación del templo desaparecieron también los vasos sagrados, entre los cuales había un cáliz precioso, de mucho valor y mérito; vestiduras, incensarios, crismeras, órgano, parte del archivo, «las dos o tres campanas», muchos cuadros, bellas imágenes del siglo XVII y una de San Roque, de barro cocido, que había figurado en la Exposición de Sevilla.

Fué profanado el Santísimo Sacramento, ignorándose la forma.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	Todos menos 1
Imágenes destrozadas	Todas menos 3
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

HONRUBIA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 1,850.)

De 1931 a 1936 el estado moral, religioso y social de este pueblo, antes piadoso y pacífico, decayó mucho y fué «presagio de lo que podía ocurrir», a causa de la propaganda contra los principios de la Religión, de la Patria y de la sociedad.

La iglesia parroquial y la ermita del Santo Rostro fueron profanadas y muy destrozadas en su interior, desapareciendo los altares y retablos, imágenes, cuadros, órgano, custodias, copones y cálices, cruces, incensarios y navetas, crismeras, candeleros, las campanas, el archivo... De gran valor y mérito eran algunos cálices, las custodias y algunos retablos de la parroquia, los cuadros y el retablo del Santo Rostro.

«Hubo algunas víctimas de la revolución en el pueblo, y a consecuencia de los malos tratos recibidos.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinados en total	7

298

(1) Carnicero Martínez, Valeriano

De 64 años. Murió en Castril (Granada), a consecuencia de malos tratamientos y trabajos violentos. Casado.

299

(2) Gallego López, Rafael

De 28 años. Murió asesinado en Gabalaga (Teruel).

Éste, y los siguientes vecinos de Honrubia, «fueron fusilados en Gabalaga (Teruel), a consecuencia de denuncias, por ser católicos y de ideas derechistas».

300

(3) Gómez Hortelano, Fidel

Murió asesinado por Dios y por España.

301

(4) Hortelano Villalba, Pablo

Murió asesinado por Dios y por España.

302

(5) Mondéjar Hortelano, José M.^a

Murió asesinado por Dios y por España.

303

(6) Palencia López, Pascual

Murió asesinado por Dios y por España.

304

(7) Picazo García, Félix

Murió asesinado por Dios y por España.

HONTANAYA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 1,100.)

El estado general de la religiosidad y del patriotismo en este pueblo, antes de julio de 1936, «era de gran indiferencia», no existiendo ninguna organización piadosa ni derechista, mientras había tres organizaciones izquierdistas, rivales entre sí, las cuales obtienen la mayoría de los votos en las elecciones. Sin embargo, un buen número de familias, fieles a las tradiciones de sus padres, conservaban la fe y la piedad cristiana con la mayor tenacidad, aun durante la dominación y persecución roja.

El día 10 de agosto de 1936 se presentaron algunos milicianos de Vallecas, los cuales profanaron la iglesia parroquial y la ermita del Santísimo Cristo del Socorro, destrozando todas las imágenes y altares; la imagen de San Pedro, en talla de madera, fué arrastrada por las calles y después quemada en la carretera; en la profanación de las otras imá-